



JORNADAS DE CUERPO Y CULTURA.

Título de la ponencia: Murga Otra Chance, Escenario de despliegue de subjetividad

Autora: Mgter. Paula Mara Danel

Pertenencia institucional: Facultad de Trabajo Social y Comisión Universitaria sobre Discapacidad U.N.L.P.

Eje temático: 5 "Territorios, escenarios y actores del cuerpo y la cultura.

Resumen:

En el presente trabajo reflexionaremos sobre la experiencia cultural contemporánea transitada por un grupo de adultos mayores. Estamos refiriéndonos al taller de Murga del Consejo Municipal de Tercera Edad de la Municipalidad de La Plata. El mismo se inició en el año 2006, fortaleciéndose durante el 2007. Participan aproximadamente 20 adultos mayores de entre 60 y 85 años. El Director es Fernando Riveros, un reconocido murguero platense.

Analizar la experiencia desde las categorías de edaísmo, prácticas sociales e identidades nos permiten dar cuenta de los cambios producidos en la "naturaleza" de los vínculos sociales y de las prácticas de los adultos mayores. Este trabajo se inscribe en pos de aportar a la "batalla cultural" contra los discursos que sitúan a los mayores en situación de homogeneidad y vulnerabilidad.

Murga Otra Chance: Escenario de despliegue de subjetividad

"Como no sabían que era imposible, lo hicieron." Anónimo

En el presente trabajo reflexionaremos sobre la experiencia cultural contemporánea transitada por un grupo de adultos mayores. Estamos refiriéndonos al taller de Murga del Consejo Municipal de Tercera Edad de la Municipalidad de La Plata. El mismo se inició en el año 2006, fortaleciéndose durante el 2007. Participan aproximadamente 20 adultos mayores de entre 60 y 85 años. El Director es Fernando Riveros, un reconocido murguero platense.

La propuesta es analizar la experiencia desde las categorías de edaísmo, prácticas sociales e identidades a fin dar cuenta de los cambios producidos en la "naturaleza" de los vínculos sociales y de las prácticas de los adultos mayores. Este trabajo se inscribe en pos de aportar a la "batalla cultural" contra los discursos que sitúan a los mayores en situación de homogeneidad y vulnerabilidad.

Las prácticas culturales no pueden ser analizadas en términos esencialistas. Las producciones culturales son re - semantizadas, re – significadas en el propio devenir de la vida social.

Un producto cultural emanado desde el campo popular por excelencia son las vinculadas al carnaval. En general, estas prácticas están enlazadas a la figura de cuerpos jóvenes, flexibles, dinámicos. Hace algunos años, entiendo, no podíamos pensar el enlace entre expresiones artísticas murgueras y adultos mayores.

Al mismo tiempo en la construcción identitaria de los adultos mayores de los sectores populares (por homología sectores proletarios urbanos) el carnaval y sus manifestaciones artísticas ocupan un lugar central.

En *Otra Chance*, nombre elegido por los propios integrantes, nos encontramos con personas que rememoran al carnaval como eje central de las prácticas juveniles. El trabajo y el ocio carnavalero como

protagonistas de la juventud. El retiro laboral y el ocio carnavalero como eje central en la vejez.

Aquí es necesario recuperar el concepto de identidades colectivas. Retomando a Andrés Piqueras (2002) decimos que este proceso se cristaliza en la conciencia compartida de reconocerse entre sí como semejantes y diferentes de otros. Proceso que se construye en el marco de relaciones de poder que dinamizan el mismo. Esta construcción de “nosotros” resulta de la configuración de rasgos que se transmiten en forma de autoestereotipo.

¿Cómo se hace evidente este proceso de construcción de la mismidad? Aquí recuperamos la letra de una de las canciones: “Y llegó la murga, La murga de viejos, Al sonar del bombo, Empezaron a bailar, Demostrando todo, Lo que han aprendido, Y desafiando el tiempo, Que se estacionó. /// Y llegó la murga, Llena de cariño, Baila en este día, Con todo su esplendor, Es “Otra Chance”, Murga del Consejo, De viejos locos, Que dan todo su amor”

Y debemos mencionar las dinámicas exógenas que se producen en la construcción de las identidades colectivas. Es decir, la relación con los otros grupos.

Los grupos establecen rituales de identidad tendientes a fomentar la cohesión y reforzar el sentimiento del nosotros de sus miembros. Estos rituales pueden ser los ensayos, el momento previo a las actuaciones en el que se maquillan, los asados de festejos varios. Ser murguero se ratifica en cada acto grupal, marca la mismidad y los distingue de otros grupos (folkloristas, tangueros, etc). Los marcadores de esta identidad los podríamos identificar cómo la alegría, la música, la fiesta permanente, la “evaporación” de los dolores, el desafío a la fuerza de gravedad, etc.



El territorio en el que se despliega esta experiencia es la ciudad. Creemos que si tomamos los aportes de Manuel Castells podemos esclarecer “...si el crecimiento demográfico es alto, el de la población urbana es aún más espectacular y las formas espaciales que toma son profundamente expresivas y están cargadas de significación política.” (Castells, 1979) Si re creamos esta apuesta a la realidad actual demográfica y la situamos en la realidad platense podemos ver la configuración de nuevas formas espaciales a partir del envejecimiento poblacional y los procesos organizativos que se han desatado. Por ejemplo las plazas con las canchas de bochas, los clubes barriales recuperados para alojar las sedes de los centros de jubilados y en el caso particular de análisis Otra Chance tomando la calle, en la Marcha Carnavalera que podríamos pensar como un encuentro intergeneracional sin precedentes.

Algunas imágenes para compartir....



La alegría como constitutiva del carnaval recrea la identidad obrera urbana y aporta a la ruptura de los prejuicios sobre los adultos mayores. Creemos oportuno recuperar el concepto de edaísmo ya que nos permite situar las características que se plantean en la relación entre generaciones.

La autora plantea que el mismo “ Constituye el proceso cultural contemporáneo que se instituye en el espacio de los estilos de vida, tanto de las cosas como de los cuerpos, dando un sentido objetivo y subjetivo a la distinción entre generaciones, y a la lucha entre los protagonistas del pasado, del presente y del futuro. Esta disposición estructura y naturaliza las prácticas discriminatorias fundadas en las huellas corporales que imprime el paso del tiempo, eufemiza las condiciones objetivas de vida pos jubilatorias y ejerce una influencia condenatoria a la vejez” (GOLPE, 2003)

La influencia condenatoria a la vejez es la que se interpela desde esta experiencia. Los mitos y prejuicios que operan en la construcción de vejez se “trastocan”, se perturban. Los viejos ponen en movimiento un cuerpo, que a pesar de portar patologías, dolencias, las marcas del paso del tiempo, igual se mueven, se erotizan, se instalan desde la categoría de sujeto.

Es de destacar las manifestaciones vertidas por el Director de la murga / Coordinador del Taller en una nota periodística “En muchos lugares del mundo a los viejos se los considera sabios y acá se los tira en un asilo. Por eso nace la murga, para que recuperen ese espíritu aguerrido y divertido”, señala Fernando

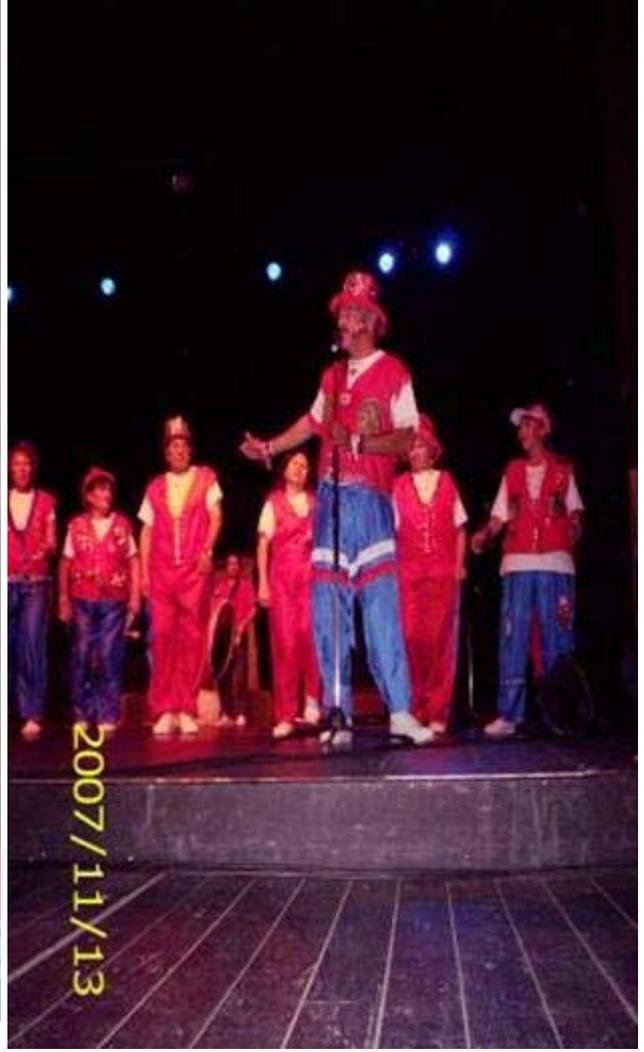
Riveros, coordinador del taller y referente máximo de Los Farabutes ^[1].

Para ir finalizando ¿por qué hablar de escenario de despliegue de subjetividad? ¿Cómo entendemos la dimensión psicológica del proceso de envejecimiento? “ ... la vejez es el proceso de elaboración y resignificación de la historia de investiduras, que conmocionan las estructuras constitutivas (narcisística, edípica y proyecto identificador), transformaciones de su subjetividad que, cuando se resuelve, alcanza la nueva posición.” (Petritz, 2002)

Esta nueva posición estaría dada por la conexión con la producción cultural. ¿Cómo opera en la subjetividad esta idea de ser una estrella del carnaval? Los aplausos, las risas, las felicitaciones

Aparecen en las narrativas, estas afirmaciones “cuándo bailo me olvido de los dolores” “nunca había subido a un escenario”, etc.

Esta presentación se inscribe en un pequeño homenaje que intenté brindarle a los murgueros mayores que en cada actuación logran hacerme estremecer. Y recuperando la frase de una colega (Ma del carmen Ludi), decimos que en la convicción de que trabajar con “viejos” aporta a la construcción de una condición humana más digna y justa, simplemente....GRACIAS.



Bibliografía

-
-
-
- ü ARIAS, Claudia Josefina RED DE APOYO SOCIAL Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN PERSONAS DE EDAD. Ediciones Suárez. Mar del Plata, 2004.
- ü BOURDIEU, Pierre: "La juventud no es más que una palabra". En: *Sociología y cultura*. México, Grijalbo, 1990
- ü CASTELLS, M. *La cuestión urbana*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1979.
- ü GARCÍA CANCLINI, Néstor: "Cultura y sociedad: una introducción". Dirección General de Educación Indígena. México. 1981.
- ü GOLPE, Laura "Edaísmo y trayectoria vital: una encrucijada en la cultura". EN: GOLPE, BIDEGAIN y ARIAS (Comp.) EDAÍSMO Y APOYO SOCIAL. Editorial Suárez , Mar del Plata, 2003.
- ü HUENCHUAN NAVARRO, Sandra MARCO LEGAL Y DE POLITICAS A FAVOR DE LAS PERSONAS MAYORES EN AMÉRICA LATINA. Naciones Unidas. Cepal. Serie Población y Desarrollo N° 51. Santiago de Chile, 2004.
- ü HUENCHUAN NAVARRO, Sandra. (2004) Políticas sobre vejez en América Latina: Elementos para su análisis y tendencias generales en Notas de Población. CEPAL. Santiago de Chile.
- ü LEACH, Edmund: CULTURA Y COMUNICACIÓN: LA LÓGICA DE LA CONEXIÓN DE LOS SÍMBOLOS. Madrid, Siglo XXI, 1978.
- ü MORENO, Isidoro: "Identidades y rituales". En: MORENO, I. Prat, J. y otros. ANTROPOLOGÍA DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, Vol. 1, Taurus, Madrid, 1991.
- ü Petriz, Graciela: Transformaciones psíquicas en el proceso de envejecer (Mimeo 2002)
- ü PIQUERAS, Andrés: "La identidad". En: DE LA CRUZ, I. y otros, INTRODUCCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA PARA LA INTERVENCIÓN SOCIAL. Valencia, Tirant Lo Blanch, 2002.
-

[1] www.diariohoy.net Diario Hoy Edición del 30 de septiembre de 2007